



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10821

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 d.—Extranjero—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

NUEVES 1 DE ABRIL DE 1897

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

PAPEL DEL ESTADO

Operaciones al contado y á plazo en toda clase de valores cotizables en Bolsa.

COMISIONES REDUCIDAS
CAMILO PEREZ LURBE
12, CASTELLIN, 12.

EL REGRESO

DE LAS TROPAS

A estas horas no queda hogar español donde no hayan resonado con eco simpático levantando oleaje de alegrías, las palabras que un periódico madrileño none en los labios de un ministro de la corona.

—No tardará mucho—ha dicho el consejero responsable, si el colega no ha oído mal—en regresar á la península, parte del contingente que marchó á Filipinas para combatir á los tagalos.

Las palabras copiadas ponen de relieve los optimismos que dominan en las esferas donde se mueven los directores de la política española. Créese allí que la pacificación de Filipinas es casi un hecho y hay confianza absoluta en que la total pacificación no se hará esperar muchos días. Tanto así que no tardará en dar comienzo el regreso de las tropas.

La noticia no puede ser más halagadora para las familias. Comunicada al país por un ministro, si bien fuera del terreno oficial, tiene doble valor, porque nadie como los consejeros responsables saben lo que pasa en el archipiélago ni lo que nos podemos prometer de la sumisión de los tagalos verificada no por voluntad expresa del espíritu sino por convencimientos de la impotencia y por sugerencias del miedo.

Por esta consideración, que es muy atendible para evitar futuros trastornos, no volverá todo el contingente si no una parte del mismo; pues la experiencia ha demostrado por manera dolorosísima que ya no es posible guardar aquellas lejanas posesiones españolas como hasta aquí, con guarnición escasa que puede verse sorprendida como lo fue al comienzo de la actual insurrección. Ese caso no debe repetirse y hay que tenerlo muy en cuenta, pues allí como en Cuba el día que brille en el horizonte el esplendoroso sol de la paz será el primero de una nueva conspiración.

Para prevenirse contra los peligros del futuro, hay que dejar en Filipinas guarnición relativamente numerosa formada con soldados peninsulares; hay que reorganizar la policía con nuevos elementos, pues sería imperdonable ver otra vez formada la guardia civil por tagalos dispuestos á proteger á los conspiradores y á unirse con ellos llegada la hora de la rebelión.

Todo esto requiere un aumento de personal en Filipinas y por ello no volverán todas las tropas que

fueron á combatir por el honor de España.

Hay que desconfiar de los tagalos sometidos y para vigilar lo que hacen y adivinar lo que piensan hacer allí, faltan soldados y guardia civiles españoles.

PREVISION DEL TIEMPO

Primera quincena de Abril

Los primeros días de Abril participarán de la influencia del cambio de tiempo iniciado á fines de Marzo. Restos de este cambio continuarán actuando á lo largo de las costas de Portugal y Galicia, extendiéndose su acción á gran parte de nuestra Península donde ocasionarán algunas lluvias, y vientos de entre SO. y NO. especialmente el viernes 2.

Desde el miércoles 7 empezará á acentuarse una aproximación á nuestra Península de las corrientes aéreas del Atlántico, cuyas fuerzas harán sentir su influencia en dicho día más marcadamente en el golfo de Gascuña.

El jueves 8 será cuando acercándose más á Europa el centro de la depresión se sentirán sus efectos con carácter en general y con alguna más intensidad en nuestra Península, ocasionando algunas lluvias que se propagarán desde Portugal al centro de España, con vientos de entre SO. y NO.

Alejándose el centro de la depresión hacia el mar del Norte resultará muy pasajero en nuestra Península el día de tiempo iniciado el 7; y á medida que vaya distanciándose por el NE, la referida depresión aparecerá otra más próxima á nuestras regiones.

Aunque las avanzadas de esta nueva depresión se dibujarán el sábado 10 en las islas Azores y en nuestra Península, hasta el domingo 11 no adquirirá consistencia formando un núcleo, respetable de fuerzas que desde el Atlántico propagarán su acción por Europa. Producirá en nuestra Península algunas lluvias, que aunque no de gran intensidad estarán diseminadas.

Todos los buenos indicios observados para un cambio favorable en el tiempo, disminuirán el lunes 12 considerablemente por partir el centro de la depresión al Norte de nuestra Península y por la tendencia á alejarse por el NE. Colocado el centro hacia el SO. de Inglaterra y al NO. de Francia, extenderá su acción por Europa: en España se dejará sentir particularmente en las regiones NO. y septentrional.

El cambio atmosférico más importante para España se verificará los días 14 y 15.

El miércoles 14 se encontrará al NO. de las Azores el centro de una nueva depresión, que extendiéndose desde Portugal al centro de España producirá algunas lluvias con vientos de entre SO. y NO.

Colocado el núcleo principal de otra depresión el día 15 cerca de Galicia y teniendo una intensidad considerable como hace tiempo no se registra en España, es de esperar que produzca un fuerte temporal en nuestras costas con vientos duros de entre O. y N. que harán bajar la temperatura. Respecto de las ansias de lluvia espero que han de desarrollarse este día en abundancia y con carácter general, siendo de temer que se produzcan algunas tormentas.

NOHERLESOOM

(Del Boletín Meteorológico).

Bread Marrajos atención y oído y no dad mis consejos al olvido

Trás semanas y meses y hasta años que por indiferencia y apatía causando estáis incomparables daños á la Ilustre marraja cofradía, llega un hoy y... ¡os provocan los (extraños!) A aturdir os su gente va á porfía con astucia y amaños infinitos al toque de tambores y de pitos.

Despertáis soñolientos del letargo sintiendo, que os acusa la conciencia y os acosa un pesar hondo y amargo y os revoláis con ávida impaciencia! Si sois pasivos; no tenéis descargo. ¿De qué os sirve Marrajos la experiencia? Precisa trabajar, con fé y sudores. No basta tocar pitos y tambores.

¡Ese Hermano Mayor! rico y celoso que las huestes marrajas hoy preside, en recursos sin duda poderoso con los que armas prestados hoy decide para un triunfo, lograr, triunfo glorioso, que la gente encarnada nunca olvide y... al ver de los Marrajos tanta Alteza, los Californios, bajen la cabeza.

A la lucha, á la lucha, Nazarenos. Con aliento, con fé y subordinados empezad la campaña como buenos. Cumplid con vuestro Gefe como

(honrados. Si de fervor y de entusiasmos llenos no descansais, hasta mirar colmados nobles anhelos que sentís ahora, venceréis á los otros sin demora.

Esos vuestros hermanos, decididos que al hermano mayor más escuchan no os echarlo debéis en el olvido, porque ese rasgo no es para olvidado. Si él os presta el apoyo consabido merece ser y bien recompensado. Trabajad al presente y al futuro y disponer podréis siempre de un duro.

Procurad, que se afilie al Estandarte del Nazareno, siendo bien regido, de la Banca y Comercio buena parte, los que no os negarán nunca un pedido para que se sostenga el Balcón por sus antecesores defendido. Medios buscad: los hallaréis de sobra con que marrajos, manos á la obra!

A ellos acudid, que es bien seguro que no pocos, los hay en nuestra tierra que la suerte, los dio duro, trás duro los tesoros de entrañas de la sierra; y al ver á la hermandad en un apuro, algún pito, os darán de lo que encierra en sus arcas: lo harán con mil amores en recuerdo á la fé de sus mayores.

El comercio, también vuestro pedido atenderá gustoso, en armonía imitando el ejemplo desprendido del Jefe de la Ilustre Cofradía. Tradicional, en Cartagena ha sido esa ansiedad, con que se espera el día de ver y celebrar las procesiones en plazas, calles, rejas y balcones.

El entusiasmo, cunde por doquiera; la animación, sucede á porfía; y afuyendo por toda la carrera espera el paso de la Cofradía. Del Nazareno, Imagen se venera. El que su óbolo ha dado, se extasia fija la mente en sus antepasados al seguir, sus ejemplos venerados

Al presente y futuro, os aconsejo: y el consejo, aceptadlo de buen grado. Fijaos... en que os lo dá Marrajo viejo que en activos, y bien, ha militado; y que no por ser ya de tiempo añejo lo que convenir puede, lo ha olvidado. Tercois sostuve en más de una ocasión y quedame el compás y la afición.

Si me atendéis, sabreis á qué ateneros

y tendreis anualmente procesiones; más... si no procurais buscar dineros anticipando buenas ocasiones, resultareis en vuestros cargos, bueros; ó con más claridad inutiliones y... no os dará por tanto su favor cual ahora hizo, el Hermano Mayor.

Hoy, cunde el entusiasmo en la (Hermandad) y os agitais y... no tenéis sosiego. Así me gusta: pero... la verdad; temo... que el enfriamiento os llegue (luego; que pasada que sea la novedad el hielo sustituya á tanto fuego y que vuestro entusiasmo se concluya al tocar las campanas á Aleluya.

Fijaos en los extremos aquí expuestos que Egeas, Abriles, Perieles sostuvieran si hoy ocuparan sus antiguos puestos y estas líneas que os trazo yo leyeran. ¡Ellos! En su entusiasmo y bien (dispuestos con Fé, en obstentación, si; tanto (hicieran en un año, que dieran á porfía al trasto con la Roja Cofradía

Y... no irian con pitos y tambores el trágala á tocar á parte alguna al ver reaparecer nuestros albores y que ellos, se quedaban á la luna. Deslumbrados con muchos resplandores volviérais la espalda la fortuna. Conque... he dicho Cofrades. Gran [cuidado os advierte un

MARRAJO JUBILADO.
Barcelona 24 de Marzo 1897.

UN POEMA

(COLABORACION INEDITA)

España es, según ha dicho un gran escritor, el pensamiento del Paraíso. Yo, siendo un pobre escritor, parafraseo y plagio tan bella frase de esta manera: España es el pensamiento de lo ideal é infinito. Las flores de sus jardines saturan la atmósfera suave y trasparente con el más delicioso de los aromas, su cielo espléndido y luminoso, su sol radiante y sus constelaciones rosas de luz que hermocean, poetizan y embellecen el celeste manto de la noche. Tiene en Granada el jardín más grandioso de la creación; en Cádiz la ciudad más bella que ha salido de entre las amargas entrañas de las olas; en Sevilla el Estambul del Occidente; en Málaga y Almería dos odaliscas olvidadas por los hijos del Islam; en cada una de sus reducidas murallas un padrón de gloria; en cada piedra un recuerdo de su magnificencia; en cada cumbre un episodio de su inmortal espíritu; en cada canto del pueblo un eco de su bravura; y en todo el universo, desde Norte al Sud, desde el Este al Oeste, diseminadas, esparcidas, luminadas por los gloriosos rayos del sol de las batallas, las tumbas de sus guerreros.

Y aquí termina la introducción de este Poema.

María había nacido en Almería, frente á las agrestes costas africanas, al rumor de las olas, y al bramido de la tormenta. Embalsamaron su cuna las áuras acros del mar, y besaron por vez primera sus labios inocentes las blancas espumas del Mediterráneo.

Creció la muchacha cara á cara de la Naturaleza, respirando de continuo el perfume salvaje que desde Africa traían las ondas como dóciles mensajeras, al alfeizar de su ventana; sintiendo vivificado su corazón por el sol abrasador de Andalucía, y teniendo siempre el alma abierta á la esperanza, pues el

alma de una mujer es un horizonte en donde nunca se apaga la mística claridad de la aurora.

María, empleando una frase, ya vulgarísima, era tan hermosa como la Venus de Milo. Sus bellísimos ojos negros relampagueaban como dos estrellas bajo la línea casi azulada de las cejas, y entre las larguísimas pestañas, que como una neblina de oro velaban los rayos luminosos de aquellos orientes de alma noble de una mujer; su cabellera era rubia como la de Julietta, ó como la de la Margarita de Gohete; su nariz severa como la de las antiguas beldades de la vieja Bizancio, su cuello redondo y largo, su boca rosada, su estatura elegante.

En el momento que presento á mi protagonista en escena, María acababa de cumplir diez y seis años y de casarse con Ricardo, jóven oficial de marina destinado en Cartagena. Los padres de María también eran marinos, así como los de su jóven esposo.

Ricardo, en efecto, tenía veinte y seis años; era lo que se llama un buen mozo; moreno, fornido, alto, gallardo. Había dado varias veces la vuelta al mundo, y tan sólo había sentido dos grandes pasiones: la de vivir en su buque y la de morir por María. La había conocido desde la más tierna infancia, y lo que al principio fue una inclinación, después se transformó en un lazo inquebrantable, eterno, avasallador.

¡Ah! ¡Cuántas veces Ricardo y María, al pasearse por aquella hermosa playa de Almería, se habían olvidado de sí mismos, creyéndose trasportados á una paradisíaca y paradisíaca vez el uno visto irradiarse en la mirada del otro todo un poema de mansedumbre y de beneplácito, toda una gloria de ventura y de felicidad! ¡Cuántas veces al chocarse sus labios habían escuchado estallar en el alma todas las cuerdas del sentimiento y todas las armonías del espíritu!

Tanto amor, delirio tanto, quedó consagrado ante Dios en uno de los más espléndidos días de ese mes de Mayo, que es el poema de las rosas y de los orepúsculos, el libro perfumado de la primavera, la salutación del creador al universo.

Pasaron quince días, y Ricardo tuvo precisión de abandonar las dulzuras del hogar doméstico. El mar lo llamaba; su patria le dio orden urgente de partir para la isla de Cuba. El marino, en una palabra, tuvo que marchar.

Serían las seis de la tarde: el sol reclinaba su frente moribunda sobre los nácares del Mediterráneo; morían las perezosas olas sobre la playa como crechachas de luz; una áura aromática hinchaba las velas; el capitán estaba sobre el puente de la fragata *Leona*; algunas gaviotas revoloteaban sobre los mástiles; en el muelle había mucha gente, y entre ella Ricardo y María se daban el adiós de despedida.

Sonó el cañonazo de aviso para el embarque, y Ricardo, dando el último beso sobre la pálida frente de su esposa, saltó á una lancha y se alejó; llegó al buque, trepó por la escala, y quedó sobre cubierta con una mano puesta sobre el pecho, y con la otra agitando un pañuelo blanco.

De igual manera María le despedía desde la playa.

Al punto que el sol lanzaba su último rayo *La Leona* levó anclas. El viento la empujó hacia adelante, y gallarda y soberbia como una pluma, principió á cruzar el movible cristal de las aguas. Poco á poco se fueron perdiendo sus contornos entre las brumas: los detalles se borraron pronto; velase que el conjunto se alejaba al cabo de